

SEA UNA PERSONA FIRME EN SUS DECISIONES

Hechos 9:4-22

DESARROLLO DEL TEMA

Sin dudas, Saulo vino a convertirse en una de las figuras más importantes del cristianismo a través de todas las épocas, debido a su firme determinación en servir a Jesús de todo corazón. Su conversión fue sobrenatural. Recibió la visión celestial, la cual lo hacía partícipe de continuar la misión iniciada por Jesús, y de disciplinar naciones enteras.

FUE CONFRONTADO CON SU PASADO

Hechos 9:4-22

(Vr. 4-5) Con la experiencia que Saulo vivió cuando Jesús se le reveló, toda su teología quedó sin fundamento; por primera vez se sintió incapaz de aferrarse a aquello que antes era su esperanza.

RECIBIÓ REVELACIÓN DE SU PROPIA NATURALEZA

(vr.6) Estaba temblando y temeroso. Cuando somos confrontados por Dios, lo oculto de nuestros corazones sale a la luz y es cuando sentimos vergüenza.

TUVO SU PRIMER ENCUENTRO

(Vr. 9) Por tres días tuvo intimidad con Dios. Durante ese periodo no tuvo deseos de comer ni de beber, pues lo único que anhelaba era orar.

UN PROFETA ORÓ POR ÉL

(Vr. 17) En el encuentro recibió visión y llenura del Espíritu Santo. Dios siempre usa personas para bendecirnos.

TOMÓ LA DECISIÓN DE BAUTIZARSE

(Vr. 18) Saulo, como hombre conocedor de la ley, sabía que Dios era un Dios de pacto, y que la manera en que El se relacionaba con su pueblo era a través del bautismo, el cual reemplaza a la muerte de cruz.

PASÓ UN TIEMPO SIENDO DISCIPULADO

(Vr 19) Ese tiempo compartiendo con los líderes cristianos, le otorgó la base para poder desarrollar el ministerio que Dios le había confiado.

SAULO PREDICÓ DILIGENTEMENTE SOBRE JESUCRISTO

(Vs. 20) La conversión de Saulo fue algo que captó la atención de aquellos que lo conocían por su celo religioso, y estaban maravillados de que se hubiera convertido al cristianismo.

SAULO SE ESFORZÓ

(Vs. 22) Es fundamental que todo el que haya pasado por un encuentro genuino con Jesús, se esfuerce y comparta con otros de Su amor. Pablo, más adelante lo dijo: "Porque no me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios, para todo aquel que cree". Es importante que ahora que usted asistió a un encuentro, se ponga en evidencia frente a otros, sean estos sus familiares, sus compañeros de oficina o sus vecinos.

CREYÓ QUE JESUS ERA EL CRISTO

Aunque Saulo conocía las profecías bíblicas acerca del Mesías, éstas no fueron reveladas sino hasta cuando tuvo su encuentro con Jesús.

Una de las estrategias que utiliza el enemigo luego del encuentro, (en el cual se vivieron profundas experiencias de intimidad con Dios) es preparar un gran ataque, astuto y rápido, con el propósito de robarle todo lo que recibió de Dios en estos días.

Debemos entender que a Satanás le cuesta aceptar que aquellos que fueron en otro tiempo sus esclavos, estén experimentando ahora la libertad de la vida cristiana, e intentará por todos los medios enfriarlos en su relación con Dios. Para ello utilizará cosas que en el pasado anhelaban pero que no habían logrado conseguir, como por ejemplo: propuestas de negocios ilícitos, un encuentro repentino con la mujer que antes era inalcanzable, un ascenso en el trabajo que le demanda el tiempo que antes dedicaba a Dios y a su obra, etc.

Que importante es mantener los ojos espirituales bien abiertos para no caer en la trampa del adversario!

NO INTENTE INVOLUCRARSE NUEVAMENTE CON EL PASADO

Pablo dijo: "porque si las cosa que destruí, las mismas vuelvo a edificar, trasgresor me hago" (Gálatas 2:18).

Debemos entender que dentro de nosotros hay una naturaleza que intenta revelarse contra el Señor para convertirnos en esclavos de nuestros propios deseos. Nuestra naturaleza carnal es tan peligrosa como un felino adiestrado, que solo necesita probar una gota de sangre para

revivir su salvajismo y levantarse en contra de sus amos. Al respecto, Pablo dijo en Efesios 4: 22-23

1. **Despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos. Y la única manera de lograr ser libres es renovando nuestra mente por medio de la Palabra de Dios, lo cual producirá santidad en nosotros.
2. **Por lo cual, desechando la mentira**, hablad verdad cada uno con su prójimo. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. La mentira no proviene de Dios.
3. **Airaos, pero no pequéis**; no se ponga el sol sobre vuestro enojo. Salomón dijo que el enojo posa sobre el corazón de los necios, pero que la blanda respuesta quita la ira.
4. **No deis lugar al diablo**. La persona iracunda y rencorosa le abre una gran puerta al adversario. Este ya no atacará desde afuera sino desde adentro.
5. **El que hurtaba, no hurte más**, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad. Quien tuvo el hábito del robo debe compensar ahora con generosidad.
6. **Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca**, sino la que sea buena para la edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Toda palabra negativa, o de queja, viene a ser como un río contaminado.
7. **Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios**, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. el Espíritu Santo ha venido a morar en su vida, pero el no quiere ser tratado como si no existiera. la indiferencia a la liviandad espiritual hacen que él se entristezca, y la luz de la bendición, por esta causa puede llegar a desaparecer.
8. **Quitense de vosotros toda amargura**, enojo, ira, gritería, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

CONCLUSIÓN

Como podemos ver, somos nosotros mismos los que debemos despojarnos de aquellas cosas que pueden convertirse en un obstáculo para nuestro desarrollo espiritual. Hay áreas de nuestra vida en las cuales Dios no interviene. El hizo su parte al llevar nuestras enfermedades y dolores sobre su cuerpo en el madero. El llevó nuestras rebeliones y nuestros pecados, y por esto fue molido y castigado; mas su herida se convirtió en nuestra liberación y en nuestra medicina (Isaías 53:4-5).

Aunque el espíritu de rebeldía ya fue quitado mediante la cruz del calvario, debe haber un esfuerzo de nuestra parte por liberarnos de aquellos hábitos que nos mantuvieron ligados a un

pasado de miseria por causa de la maldad, y así renovar día a día nuestra intimidad con Dios y Su Palabra.

Aplicación

Determine desde hoy romper definitivamente con su pasado y comience a vivir una etapa de bendición en su vida.

1 Cuestionario de apoyo

1. Ahora que ha pasado por un encuentro genuino con Jesús, enuncie por lo menos 3 determinaciones que sabe que cambiarán positivamente en su vida.

2. ¿Cuáles serán los pasos concretos que debería dar para que su familia, sus amigos y sus compañeros de trabajo puedan conocer a Jesús por medio de usted?

3. nombre algunas razones por las cuales no debe involucrarse nuevamente con actitudes o hábito de su pasado.

4. Haga un compromiso con Dios y con usted mismo acerca de los siguientes aspectos:

Mentira-----

Enojo-----

Vocabulario-----

Otros-----

5. De aquellas personas cercanas a usted, como familiares o amigos, ¿a cuál de ellos desearía invitar para que tenga una experiencia como la que usted vivió en el encuentro?

Nombre-----

Teléfono-----

LA ADORACIÓN

El hombre fue creado para adorar a Dios. Cuando Satanás vio la comunión íntima que el hombre disfrutaba con su Creador, lleno de envidia, quiso destruir esa relación y canalizar esa necesidad humana en beneficio propio para que el hombre se rindiera ante él. Cuando Satanás tentó al Señor, una de sus propuestas fue: "Todo esto te daré, si postrado me adorares". Y el Señor le respondió: "Vete de mí Satanás porque escrito está: al Señor tu Dios adoraras y a él solo servirás" (Mateo 4:10).

Podemos notar, entonces, que el Señor le dice al adversario que la adoración es exclusiva de Dios y no se le puede dar a ninguna otra persona. Tampoco se puede tributar adoración a ningún objeto, símbolo o imagen. La adoración le pertenece única y exclusivamente a Dios y a nadie más. El mismo Señor, en los diez mandamientos, enseñó que uno de los motivos por el cual el juicio divino viene sobre la humanidad es por adorar imágenes, porque éstas levantan una gran barrera entre Dios y el hombre (Éxodo 20:4-5). Adorar lo que no es Dios, es llamar su ira sobre la descendencia hasta la cuarta generación. Dios es espíritu, y la única manera de adorarlo es en espíritu.

El señor enseñó: "Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que le adoren" (Juan 4:24).

¿CÓMO PODEMOS ADORAR A DIOS?

En una ocasión, un profesor muy escéptico le hizo una pregunta a un niño: "Dime, ¿Dónde está Dios?. Y el niño le dijo: "Yo le hago otra pregunta. Dígame, ¿Dónde no está Dios?. Sabemos que su presencia llena los cielos y toda la tierra. Salomón en la dedicación del templo dijo: "Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? he aquí que los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿Cuánto menos esta casa que yo he edificado?" (1 Reyes

8:27). Solo a través de la Biblia podemos entender la manera correcta de adorar a Dios. El Señor nos mostrará allí las pautas que nos ayudarán a comprender lo que es la adoración:

- **ARRODILLARSE**

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor...” (Salmo 95:6)

La palabra “arrodillar” y “rodilla” en el hebreo tienen el mismo significado, que es:

“Bendición”. Cuando usted se arrodilla está bendiciendo el nombre de Dios.

El apóstol Pablo, refiriéndose al Señor Jesucristo después de su victoria sobre la muerte, dijo “Por lo cual Dios también le exaltó a lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús, se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11).

- **POSTRARSE**

“Venid adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor” (Salmos 95:6)

Cuando el pueblo se postraba, cubría su rostro ante la presencia de Dios. Esta es una expresión de quebrantamiento, de humillación, de entrega. Los judíos, cuando adoraban a Dios, siempre lo hacían con el rostro en tierra. Inclínaban su cabeza, colocándola en el suelo ante la presencia del mismo Dios.

- **DIOS ES ESPÍRITU**

Siempre ha existido. El creó todas las cosas, visible e invisibles. Primero fue lo espiritual y luego lo material. A Dios nadie lo ha visto. El único que lo conoce y que nos lo ha dado a conocer es el Señor Jesucristo. El fue quien nos enseñó que la única manera de adorar a un Dios que es espíritu debe ser con la naturaleza espiritual; y los únicos que poseen esa naturaleza son aquellos que han nacido de nuevo

(Juan 3:3). Nosotros no adoramos a cualquier dios, nosotros adoramos al Dios que creó el cielo, que creó la tierra, que hizo el universo, el Creador de cada vida, el Dios que envió a su hijo Jesucristo para salvarnos.

- **LEVANTAR LOS BRAZOS**

“Extendí mis manos a ti, mi alma a ti como la tierra sedienta...” (Salmos 143:6)

Levantar los brazos es símbolo de rendición y, al hacerlo, estamos diciéndole a Dios nuestro Padre que dependemos totalmente de El.

Las escrituras nos relatan una historia en Éxodo 17:8-16, cuando Israel estaba en batalla con Amalec, y Dios le dijo que los brazos de Moisés no debían bajarse hasta que ellos obtuvieran la victoria. Cuando Moisés estaba con los brazos en alto, los ejércitos de Dios asistían al ejército de Israel en la batalla, y comenzaron a vencer al de Amalec; pero cuando los brazos de Moisés se cansaban, los ángeles ya no peleaban junto a ellos pues necesitaban que los brazos de Moisés estuvieran en alto para que ellos pudieran actuar. Por eso Aarón y

Hur tomaron cada uno un brazo de Moisés y los sostuvieron. De este modo, los israelitas pudieron prevalecer contra Amalec y vencerlos.

Esto nos enseña que cuando levantamos los brazos en alto, aquellos poderes demoníacos que están luchando contra nosotros son quebrantados, doblegados y avergonzados, porque el ejército de Dios comienza a obrar a través nuestro y en favor nuestro.

LA ALABANZA

“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una voz su nombre”

“En el principio Dios creó los cielos y la tierra”(Génesis 1:1)

Antes de que todo existiera, ya estaba Dios. El creó todas las cosas, y una de ellas fue la música; esta no es invención del adversario. La música es creación de Dios y la dio como un medio para que sus ángeles le alaben. La alabanza existía aún antes de la creación del mundo.

¿QUIENES ALABAN A DIOS CUANDO ÉL FUNDABA LA TIERRA?

Todas las estrellas del alba lo hacían, y se alegraban todos los seres creados por Dios. La alabanza produce un gran regocijo espiritual. El salmista dijo: “Pero tu eres santo, tu que habitas entre las alabanzas de Israel” (Salmos 22:3). Si el pueblo alaba a Dios Él estará en medio de ellos.

El poder de la vida del hombre está centrado específicamente en la lengua; de lo que él exprese con ella depende su bienestar en la tierra y su seguridad en la otra vida. Si expresa lo correcto y lo justo, el Señor Jesucristo dijo: “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca buenas cosas; y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas. Más yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”(Mateo 12:35-37).

El hombre bueno es el que sabe discernir sus palabras; él entiende que éstas son el resultado de lo que haya admitido en sus pensamientos, pues una vez que ellos entran en la mente, se establecen en el corazón; y de lo que habita en el corazón es de lo que hablamos. De toda palabra que el hombre pronuncie que no sea de edificación, o que no de frutos, deberá rendir cuentas en el último día. Ya que lo que nos salva, o nos condena, son nuestras palabras.

Aunque la lengua es uno de los miembros más pequeños del cuerpo, no obstante es quien decide donde pasaremos la eternidad. El apóstol Santiago dijo: “Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. (Santiago 3:8-9).

a) LOS BENEFICIOS DE LA ALABANZA

La alabanza tiene el poder de hacer callar la voz del enemigo. Juan nos enseña que el acusador de nuestros hermanos es Satanás y que él nos acusa noche y día ante Dios. Más cuando se persevera en alabanza, Dios le cierra la boca al acusador, porque la voz de la alabanza enmudece a los demonios.

La alabanza levanta un alto muro de protección alrededor de su vida y de su familia, un lugar donde el adversario no podrá llegar. Nuestra vida está segura por causa de la alabanza.

b) ¿CUÁNDO DEBEMOS ALABAR AL SEÑOR?

“Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre” (Salmo 145:2).

“Bendeciré a Jehová en todo tiempo, su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos y se alegrarán” (Salmo 34:1)

¿Cuándo debemos alabar al Señor? En todo tiempo, en todo momento; cada situación debe ser un motivo para alabar al Señor.

c) ¿CÓMO DEBEMOS ALABAR AL SEÑOR?

Con todo el corazón. “alabaré a Jehová de corazón en la compañía y congregación de todos los rectos” (Salmo 111:1)

Con inteligencia. “Porque Dios es el Dios de toda la tierra; cantad con inteligencia” (Salmo 47:7). La inteligencia es la creatividad e inspiración divina, donde podemos exaltar los atributos característicos de Dios.

Bendiciendo su nombre. “Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos” (Salmo 63:4)

Con pandero y danza. “Alabadle con cuerdas y flautas” (Salmos 150:4). Le debemos alabar con todo instrumento musical. Comparta acerca de los címbalos, el pandero, el arpa y la danza.

d) ¿QUIENES DEBEN ALABAR?

“Los reyes de la tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los jueces de la tierra, los jóvenes, y también la doncella, los ancianos y los niños.

Alaben el nombre de Jehová, porque solo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre la tierra y los cielos. El ha exaltado el poderío de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a El cercano. Aleluya” (Salmos 148:11-14)